



:: ALEX

De Águilas a la NASA como un cohete

Pedro Paredes, de 31 años, investigador de la agencia espacial estadounidense, es elegido finalista del premio Ingeniero Joven del Año por el Instituto Americano de Aeronáutica y Astronáutica (AIAA)

MURCIA. Como buen carnalero, al joven ingeniero aguileno Pedro Paredes González, 31 años, miembro de la Peña La Clanka, no le importaría disfrazarse de cohete si hiciera falta con tal de seguir volando por el firmamento tecnológico para seguir cumpliendo sus sueños profesionales. De hecho, hace tiempo que desplegó sus alas para surcar el cielo del éxito más allá de las fronteras de la Región y del mar que delimita esta España añorada desde la distancia. Así, ha sido seleccionado como finalista al premio Ingeniero Joven del Año por el American Institute of Aeronautics

PERFIL

ZENÓN GUILLÉN

zenon.guillen@laverdad.es



and Astronautics (AIAA) –Instituto Americano de Aeronáutica y Astronáutica – que se entregará en una gala en la primavera de 2018.

Un hito en la carrera de Perico –tal como lo llaman con cariño sus más próximos–, que asume con la misma sencillez con la que cada día se dirige a desarrollar su labor en las instalaciones de Langley Research Center de la NASA en la ciudad de Hampton (Virginia), el más antiguo de los centros de investigación de la agencia aeroespacial estadounidense. Un lugar donde se respira la pasión científica por el conocimiento del espacio.

Quién se lo iba a decir a aquel niño que correteaba como uno más por las calles del pueblo, que disfrutaba de una infancia inocente y desenfadada entre colegio y juegos, suavizada por esa brisa mediterránea que imprime carácter. Aunque, eso sí, en la etapa en el Instituto Rey Carlos III ya se esbozaba todo el potencial que atesoraba –Bachillerato con matrícula de honor– acompañado con su afición por la música. De hecho, tiene el título de Grado Medio de Percusión en el conservatorio. Un talento del que son testigos los miembros de la banda del Patronato Musical Aguileno, con el que ha tocado en tantas ocasiones.

Paso a paso, llegó el momento de dar el salto a la universidad, de enfocar su verdadera vocación, matricu-

lándose en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), donde se graduó con brillantez tras cinco años de mucho estudio, con peripia incluida en el tercer curso, en el que una operación de apendicitis le tuvo alrededor de mes y medio ingresado en La Arrixaca, obligándole tras el aplazamiento de los exámenes a un esfuerzo extra.

Ya en quinto curso afrontó también la primera aventura internacional, cuando se marchó como estudiante Erasmus a Glasgow, en Escocia, una experiencia que no desaprovechó para mejorar notablemente su inglés, un aspecto fundamental a la hora de seguir adquiriendo conocimientos y creciendo profesionalmente en el sector de la aeronáutica.

Nunca le faltó el apoyo de la familia, empezando por su padre, Pedro, maestro en el Carlos III, así como de su hermana Elena –dos años menor que él–, que termina en la actualidad la residencia como médico en Madrid, con quien siempre ha mantenido un vínculo muy estrecho. Una unión fortalecida más si cabe tras el fallecimiento de su madre, Juana, educadora en la guardería, que tanto amor les regaló contribuyendo a ser las personas que ambos son hoy. Una ausencia desde hace trece años que les obligó a madurar con esa rapidez que marca lo inesperado, pero siempre arropados por la figura de un padre entregado.

Fue la determinación por dirigir su futuro hacia la investigación lo que le llevó a realizar el doctorado internacional, con su tesis ‘Avances en cálculos de inestabilidades globales: del flujo incomprensible al hipersónico’. Esa elección le condujo a realizar estancias de tres meses en varios centros universitarios como Stanford, en California, y Texas A&M (EE UU), KTH Royal Institute of Technology (Suecia) y DLR en Göttingen (Alemania).

Su trabajo, distinguido como ‘cum laude’ y premio extraordinario de doctorado, resultó determinante para abrirle las puertas de la NASA en marzo de 2015, donde está con una beca de investigación de tres años. Se trata de un estudio de la transición en fluidos, lo que traducido para la gente de a pie consiste en hacer más eficientes los vuelos de las aeronaves gracias a una menor resistencia al aire.

El futuro para este ingeniero aguileno pasa por seguir al otro lado del Atlántico, donde la NASA quiere que continúe con su labor investigadora durante los próximos ejercicios. Allí está con su mujer, María José, una lorquina con la que se casó hace dos años. Juntos viven su particular sueño americano.

Doctorado por la Politécnica de Madrid, se especializó en el campo de la mecánica de fluidos, en busca de una mayor eficiencia en los vuelos

La Semana de la Ciencia registró 30.000 visitantes, 5.000 más que el año pasado

LA VERDAD

MURCIA. La XVI Semana de la Ciencia y la Tecnología, celebrada entre los pasados 10 y 12 de noviembre, registró un incremento de 5.000 visitantes con respecto a la edición del

pasado año y llegó a la cifra total de 30.000. Esta subida se reprodujo también en otros indicadores como, por ejemplo, el número de actividades o de profesionales involucrados.

Se celebraron 400 actividades, la mayoría de ellas novedosas con respecto a 2016, cuando se organizaron 360. Estas actividades persiguieron un objetivo: llamar la atención sobre los aspectos de la vida cotidiana que están asociados a la ciencia y de los que depende el bienestar, en cuestiones como la salud, la educación, el medio ambiente, la alimentación y las tecnologías.

LA VERDAD

PRESENTA

this is Opera

PRÓXIMO DOMINGO,

Décima entrega
**LIBRO + CD + DVD
EL CAZADOR FURTIVO**

LA ÓPERA NO SE APRENDE A ESCUCHAR. SE APRENDE A SENTIR.



Solo **9'95** euros

rtve **brutali** con **LA VERDAD**